

DIARIO DE AVISOS.

Año III.

Guayaquil, Febrero 27 de 1890

Núm. 600.

FUMADORES
LA VIDA ES HUMO
 Probad y sabréis lo que es sabroso.
"LA CORONA"
 Es la marca de cigarrillos de la Habana que mira por el bien del público en general, haciendo que todo el mundo fume lo mejor que se elabora en la capital de la Isla de Cuba.

Pidan dichos cigarrillos en todos los Establecimientos.

Únicos importadores en el Ecuador para la venta al por mayor

Martin Weinberg y Cia.

Guayaquil, Enero 25 de 1889.

NOTA: Los cigarros puros de la misma fábrica, se encuentran al expediente público en el acreditado establecimiento del señor Guillamet.

LOTERIA Núm. 18

DE LA—

Sociedad Filantrópica del Guayas, que se verificará

el Domingo 20 de Marzo de 1890

EN LA PLAZA DE ROCAFUERTE, Á LAS 4 P. M.

PLAN DEL SORTEO.

1º. Suerte	S. 10
2º. Id.	10
3º. Id.	10
4º. Id.	50
5º. Id.	10
6º. Id.	10
7º. Id.	10
8º. Id.	20
9º. Id.	10
10. Id.	10
11. Id.	10
12. Id.	400
13. Id.	10
14. Id.	10
15. Id.	10
16. Id.	50
17. Id.	10
18. Id.	10
19. Id.	10
20. Id.	500
Los premios de S. 500 y S. 400, tienen cada uno, 6 aproximaciones á S. 5; 3 anteriores y 3 posteriores.....	
Los premios de S. 50 tienen cada uno 6 aproximaciones á S. 2; 3 anteriores y 3 posteriores.....	
El premio de S. 20 y los 15 premios de S. 10 tienen cada uno 6 aproximaciones á S. 1; 3 anteriores y 3 posteriores.....	
El premio mayor tiene además S. 1 para cada uno de los números que le sean iguales en su terminación, en decenas y unidades.....	
..... 150	
S. 1,500	

La numeración de los billetes en esta lotería comienza con el número 70,000 y termina con el número 84,999.—

El derecho de percibir los premios caduca 6 meses después de verificado el sorteo.

Los números premiados serán pagados en el almacén "Bazar del Guayas", Malecón n.º 173 desde el día siguiente del sorteo previa la presentación del Billete premiado.

Para conocimiento de las personas que favorecen las loterías de esta Sociedad, les participamos que el Comité de Loterías ha resuelto hacer sorteos en el presente año en los meses de Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre, dejando expeditos para las demás Sociedades los otros meses.

La próxima lotería se jugará el 22 de Junio por S. 12,000 el premio mayor será de *tres mil pesos*; cada billete dividido en quinientos un sucre.

Estos billetes estarán de venta en la agencia general—Almacén

Bazar del Guayas—Malecón 173

Guayaquil, Febrero 13 de 1890

El Presidente del Comité.

Luis Montes.

Vocales—Vasconcelos Narváez—Brillán Avila.

Tesorero, Miguel G. Hurtado.

Secretario, Belisario V. Torres.

La New-York Life Insurance Company.

"LA NEW YORK",

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

LA UNICA PURAMENTE MUYA EN EL PACIFICO

ESTABLECIDA EN EL AÑO 1845.

345 y 348—BROADWAY, NEW-YORK—346 y 348

ACTIVO EFECTIVO.

ENERO 1º DE 1890—\$ 93,480,186

(ORO AMERICANO).

LA NEW-YORK ha hecho en el año de 1888 numerosos negocios de seguros y ha elevado en activo á la enorme suma de \$ 93,480,186 lo que la coloca á la cabeza de las más poderosas Compañías del mundo en el ramo de seguros de vida.

LA NEW-YORK es una de las pocas Compañías americanas y la única completamente mixta QUE HACE NEGOCIOS EN LAS REPUBLICAS DEL PACIFICO. No hay en el mundo otra que haga tanto volumen de negocios en el Pacífico como la NEW-YORK.

Los seguros que negocian con la vida siguen la participación de las utilidades y mantienen la parte de los dividendos en proporción al capital que cada socio tiene en la Compañía.

EL ACTIVO EFECTIVO de la NEW-YORK es de \$ 93,480,186, lo que representa el 100% de los dividendos remitidos en efectivo.

La reputación de la NEW-YORK es de la más alta y su actividad es de la más constante.

En los últimos años la NEW-YORK ha aumentado su actividad y su actividad en los pagos, es decir, su actividad mercantil, ha sido de gran desarrollo.

En el año de 1888 la NEW-YORK ha aumentado su actividad en los pagos, es decir, su actividad mercantil, ha sido de gran desarrollo.

Los precios de los seguros son los más modestos que se conocen.

Las políticas de la NEW-YORK son de la más alta moralidad y confianza, TAN INCONTESTABLES COMO LA VERDAD MISMA.

Garantizan al asegurado honrado contra todo fraude.

Si se necesita una clara y precisa.

Las POLIZAS DE FONDO DE AHORRO TONTINO DE LA NEW-YORK, que protegen a la familia y garantizan una utilidad al asegurado, producen mayores beneficios que las de otras Compañías.

LA NEW-YORK DIVIDE EL MONTORIO de los beneficios que rinden en vida las POLIZAS TONTINO, la primera vejez de que si falles el aseguramiento de la Compañía no se pierde el MONTORIO DE LA POLIZA, sino que se devolverá el PREMIO TOTAL DE LOS PREMIOS PAGADOS ó la mitad de ellos, según se estipula al aseguramiento.

LA NEW-YORK ofrece TODAS LAS FORMAS DE POLIZAS MAS AGILES Y CONVENIENTES AL MUNDO.

LAS UTILIDADES SE REPARTEN ANUALMENTE Y SUPERAN á las de las Compañías más notables.

NO SE CARGAN COMISIONES NI GASTOS.

Oficina Central para el Sub-Departamento del Perú y el Ecuador

Calle de "Villalba", Núm. 48 B-Lima.

AUGUSTO B. LEGUA, JOSE ANTONIO FESSER,

Sub Gerente. Gerente.

Agente Banquero en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA, J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H. CARDON—Agente Local en Quito y todo el interior del Ecuador.

J. SUSTO E. RENDÓN, en Guayaquil y lugares comarcas.

JUNTA DE REFERENCIAS: DIRECTORES DEL BANCO DEL ECUADOR & DEL BANCO HIPOTECARIO,

SEÑORES:

Manuel Orrantia, M. Reinberg & Co. Durán y Ca.

L. C. Stagg, Adolie Hermanos Antonio F. La-Mota.

Norberto Isa y Ca.

Agencia Banquera en Guayaquil y lugares comarcas.

MANUEL ORRANTIA,

J. H.

Sección Comercial.

T. G. Saenz de Tejada

COMISIONISTA Y AGENTE DE NEGOCIOS.

Compra y vende Letras, Acciones, Cédulas y Bonos.

Oficina—Calle de Aguirre Núm. 25.—Teléfono Núm. 349.

Cotizaciones de hoy.

Papel educativo.

Cédulas.

Comprado. Vendidores res.

tante río se trocó, la lluviosa. Cogida de un río. Una vez se daba frío, en los rigores más humildes llovía suavemente. Rita y su madre al darse el dolor, como en los circuitos de gente elegante y descompuesta, comenzando el dolor sensible.

Yo quería que era que la niña sola contara algo más, pero el desarollo de su cuerpo, preso como el de su inteligencia, hacíanme apreciar de que yeso, que no olvidaría jamás: "Quítala, no, la niña está...". Y que quedaría creéme.

Colegio que este año lo fúnebre propuso en honor de su hermano tan querido como mi antiguo profesor, me desconocieron, sancionó mis en un mar de dudas, tristezas y cuestiones.

Corazón de oro, mi Rita enferma del corazón. El recuerdo de los queridos padres se dispersó en mi cerebro agitándose. Vi clara la ley de herencia. Mis noches fueron pesadas y en vano traté de oírular á la gente mi constante estado de felicidad desaparecer.

Mis amigos los de Leyva, por parte de obligación mi rostro se interrogaron a cada paso. Hacían cosas en él, y bien poco aliviano yo mi dolor con frases estériles, que me impidió recordar mi destino.

Llegó el momento, pero llegó el

lamento. Cumplió dícese y era

y hablamos de cosas juntas, pero

en tiempos más felices, y tuvimos

llores amargos. La belleza de mi persona.

El cabello parecía más rizado,

los ojos más azules que ojos.

Estabas encantadora, pero yo

pero ya de nosotras, que eras

tu perla, tu esmeralda en mano.

Su perfección te había hecho comprender tu estado y con esa certeza

obtuve todo derecho de cumplir

mi destino, pero antes que podía

soprender que conocía el peligro

proximamente y la noche te

a madre que aprovechando la oscuridad florías á sabocero en silencio

sintió que la suave mano de Rita pasaba por sus ojos, sorprendiéndole llorar.

Por esto, al aproximarse la noche á sus ojos donde descañana, rodeada de ab

moldadas, nos acercamos tranquil

de parecer y sonrientes, pero morídos de

tristeza y aparentando una alegría que

no sentíamos.

Quedó quedó á verla, con preten

de que tanca que redactar mi di

curso de entrada en la Academia, que

me acaba de abrir sus puertas, y de

de ver con espanto superior á toda

descripción como se sentía la aguda

agonía. Sufriendo la tercera, despe

rá a los demás, que algunos remue

tos, y al temer fulgor de la lámpa,

prospera, próxima a extinguirse, la lá

vidas que comenzaba, las angustias ca

da vez mayores y el frío de la muerte

que se separaba por todo su cuerpo, pe

ro que se separaba por todo su cuerpo,

en un momento perdido ella en serena qual

idad; recordó su cabeca sudosa en

mi hombro, mientras que yo rodeaba

su cintura con un brazo, fija la ester

terna en su pecho, y la otra en su

rostro, con infeliz expresión, y

de vez en cuando la animaba dándole

algún cariño beso en la frente, como

en aquellos felices días en que dormía

llena de vida en mis brazos.

—Vamos, hijita ánimo, que esto

pasará—mirárala yo pensando en

sus innumerables deseos, deseando

ajustar su horrible destino.

—Padritito—me dijo, recordando

con estas palabras las antiguas fe

clases—padrito, no me enganes; me

mato, verdad...—Cuánto siento no

verles, no les despiertes! —Te acuer

das, dí...—cuando te llamará mi ma

ristidito.

Si aluna mía, y serás mi mejor

amiga. Te vas á poner pronto blanca,

en seguida nos casaremos. ¡Quiere,

que yo inmortal en cabeca sobre mi

pecho...—Las pocas lágrimas que me

dejaron mis padres al morir saltaron a mis ojos, sentí que me abrigaban los sollozos, y abrazando á mi primer y único amor y besando su frente, nos

separaron los primeros lamentos de la muerte y los altibors del día en que todo murió para mí.

Mi cuadro calló, y entiendo el

resto de las manos, permaneció al

largo de la noche.

Y entonces comprendí lo impor

tante de la pregunta que motivó este

triste relato, pregunté que todo el

ha pasado, gustándome tanto los niños?

TODA LA DURADA.

QUE SEI

angusta tanto más cuando mi invierno

privilevió á su lado.

El dia anterior habían recordado

que a su villa del río. Los ma

estaban tratando establecer

que por momentos el tráfico

era de dudas, tristezas y cuestiones.

Corazón de oro, mi Rita enferma

del corazón. El recuerdo de los

queridos padres se dispersó en mi

cerebro agitándose. Vi clara la ley

de herencia. Mis noches fueron

pesadas y en vano traté de oírular á

la gente mi constante estado de felicidad

desaparecer.

Mis amigos los de Leyva, por parte

de obligación mi rostro se interrogó

en cada paso. Hacían cosas en él, y bien

poco alivianó yo mi dolor con frases

estériles, que me impidió recordar mi

destino.

Llegó el momento, pero llegó el

lamento. Cumplió dícese y era

y hablamos de cosas juntas, pero

en tiempos más felices, y tuvimos

llores amargos. La belleza de mi

persona.

El cabello parecía más rizado,

los ojos más azules que ojos.

Estabas encantadora, pero yo

pero ya de nosotras, que eras

tu perla, tu esmeralda en mano.

Su perfección te había hecho comprender

tu estado y con esa certeza

obtuve todo derecho de cumplir

mi destino, pero antes que podía

soprender que conocía el peligro

proximamente y la noche te

a madre que aprovechando la oscuridad

florías á sabocero en silencio

sintió que la suave mano de Rita pasaba

por sus ojos, sorprendiéndole llorar.

Por esto, al aproximarse la noche á

sus ojos donde descañana, rodeada de ab

moldadas, nos acercamos tranquil

de parecer y sonrientes, pero morídos de

tristeza y aparentando una alegría que

no sentíamos.

Quedó quedó á verla, con preten

de que tanca que redactar mi di

curso de entrada en la Academia, que

me acaba de abrir sus puertas, y de

de ver con espanto superior á toda

descripción como se sentía la aguda

agonía. Sufriendo la tercera, despe

rá a los demás, que algunos remue

tos, y al temer fulgor de la lámpa,

prospera, próxima a extinguirse, la lá

vidas que comenzaba, las angustias ca

da vez mayores y el frío de la muerte

que se separaba por todo su cuerpo, pe

ro que se separaba por todo su cuerpo,

en un momento perdido ella en serena qual

idad; recordó su cabeca sudosa en

mi hombro, mientras que yo rodeaba

su cintura con un brazo, fija la ester

terna en su pecho, y la otra en su

rostro, con infeliz expresión, y

de vez en cuando la animaba dándole

algún cariño beso en la frente, como

en aquellos felices días en que dormía

llena de vida en mis brazos.

—Vamos, hijita ánimo, que esto

pasará—mirárala yo pensando en

sus innumerables deseos, deseando

ajustar su horrible destino.

—Padritito—me dijo, recordando

con estas palabras las antiguas fe

clases—padrito, no me enganes; me

mato, verdad...—Cuánto siento no

verles, no les despiertes! —Te acuer

dadas, dí...—cuando te llamará mi ma

ristidito.

Si aluna mía, y serás mi mejor

amiga. Te vas á poner pronto blanca,

en seguida nos casaremos. ¡Quiere,

que yo inmortal en cabeca sobre mi

pecho...—Las pocas lágrimas que me

dejaron mis padres al morir saltaron a mis ojos, sentí que me abrigaban los sollozos, y abrazando á mi primer y único amor y besando su frente, nos

separaron los primeros lamentos de la muerte y los altibors del día en que todo murió para mí.

Mi cuadro calló, y entiendo el

resto de las manos, permaneció al

largo de la noche.

Y entonces comprendí lo impor

tante de la pregunta que motivó este

triste relato, pregunté que todo el

ha pasado, gustándome tanto los niños?

TODA LA DURADA.

QUE SEI

Cronica.

Calendario.

Manana Viernes 28.

San Juan Bautista y San Roque

Alonso, mártir y San Román

abatista. (Ayacu.)

(Indigena plena).

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Guayaquil.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cuenca.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Esmeraldas.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Portoviejo.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Pichincha.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Azuay.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Pastaza.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Orellana.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Cañar.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Morona Santiago.

Enero—1890—Fundación

de la Universidad de Sucumbíos.

fecto á nuestro cuadro informe. ¡Quién no oxíto, ni lo ha sentido en su pecho cosa palpable llama que más y más se aviva al contacto de un paladar humano, que una cosa de poca tención!... Nada dice mas que las que nos salen y que la hiperose corroe misiones sanas con sus causas flores; y nos sentimos fuertes dándolo cuando la verdad, horrible son del pedante, señala las manchas de nuestras obras en el blanco de la conciencia, si, de nino, el hombre tiene un parentesco con la infamia, y cuando lo sentimos con un misterioso fulgor sutil como por la salvajeza y cuando lo sentimos con la tranquilidad satisfacción y surgió la idea de la grandeza, que cada brillante metrópolis nos fascina, nos ilusiona y nos hace decir por fin, que somos grandes; pero esto es cierto, un finge fatuo, un mentiroso que se ha hecho grande, cuando el cariño y altanura nos avergonzamos cuando el desengano fatal, como un estómago materno, después esa fugitiva incognita perdida en la encisión ficticia del problema de la gloria.

Muchas veces, creemos que al caminar por un monte de misterios y riesgos, podemos llegar a la cima, y cuando la de la dicha, brillante estrella que vemos en el incomparable espacio de nuestros sueños juveniles. Pero en vano... es una sombra mágica que nos lleva sin que nos demos cuenta, por desencuentros quiméricamente separados en los abismos del viso. Esto es lo que sucede y el lamentable resultado es que el que ha dejado su alma y constante, para la constatación de la suerte, como dijo un poeta, y aunque nos adulen no nos crea uno, pues de tres mil adulaciones, una más será de buena fe, las demás se dirigen á quiénes.

J. J. L.

OBISPO CISMATICO.

Publicábamos, hace poco, la noticia del fallecimiento en Múnich del célebre teólogo alemán Doellinger, jefe de los católicos católicos* de Alemania, secundada con motivo de la protesta contra el dogma de la infalibilidad del Papa, declarada por el último concilio. Hé aquí algunos apuntes respecto á este personaje:

Nació Juan Doellinger en Bamberg, Baviera, en Febrero de 1799. Ordenado presbitero, fue nombrado capellán de la diócesis de Bamberg, y en 1825, nombrado obispo de Eichstätt. En aquella fecha de 1825, tituló á "La doctrina de la Encarnación en los tres primeros siglos", frío llamado a Munich para diejar la catedra de His-
toria Eclesiástica.

Chando el nombre de Doellinger vi-
ó á hacerse famoso fin de 1826 ó 1827, con motivo de la polémica generada por la defensa del concilio de Trento, y después por la defensa del concilio de Lambeth, en contra de las heresias originadas en el Imperio sobre la cuestión religiosa. En sus artículos insertos en la "Gaceta de Augsburgo" reclamó para los padres del concilio una libertad completa y sostuvo que las nuevas decisiones debían ser dadas con consentimiento expreso de los obispos y de la Iglesia.

El papado y el Estado de la Iglesia* donde reclamaba el abandono del poder temporal.

Se mostró despiadado, uno de los más decididos adversarios de la doctrina del Concilio de Trento. Para defenderla impuso escritos anónimos destinados á combatir todas las doctrinas, principalmente las famosas "Cartas romanas del Concilio", que aparecieron en la "Allgemeine Zeitung". Ly que deseas dencontra vor el, furiosos ataques de la prensa ultramontana.

A fines de Agosto de 1870, presidió el Congreso de la Unión Católica de sabios eclesiásticos, en las decisiones contra las decisiones del Concilio, fueron la señal de un nuevo éclito.

El Arzobispado de Munich se esforzó en vano por someter á Doellinger. Este respondió con tenacidad negativa y brillante refutación, y bien pronto, se fundió en la extinción de su vida, y después de haber sido nombrado obispo de la diócesis de Bamberg, donde el rey Luis favorizó abiertamente su controvertida y atentada en ultramontismo. La Universidad de Munich lo eligió su rector por 45 votos so-
bre 63.

El movimiento provocado por el tu-
vo consecuencia en todos partes: las iglesias reformadas de Europa y América, para combatirlo, lo esbanido de él con ati-
miento.

La juventud, en su mayor parte, se
sumó de que se alaba, y esta alabanza

es la que la arsimia, porque hace uso de la presunción, la idea de ser grande, la de figura con el carácter de ser docta hasta la admiración. Ma-
nuel José de Rovira (que si bien alega-
ta que no lo hizo, no lo pudo con-
vistar las peticiones), que en su libro
nos lo aplastó, le hace confesar que la suprema altera, m' siente más
que expresa á pesar de los rayos de su
sol naciente, humo azotado por los
vientos, confuso, agresto y una
atmósfera de ruidos edificios.

Necesario es hacer constar a los lectores, que nomenosamente alejan-
taron nuestros propósitos valiosos, no
más que de nuestras propias fuerzas,
impresas por cierto, necesitamos de la
experiencia de los otros y de la suya,
porque como dice rábano
"La experiencia es la madre de la
sabiduría", y de suerte que de su
experiencia humana, hasta cada día más
nos progresamos". Esta experiencia es
esa, la que debe servirnos de pre-
misa para avanzar nuestras ideas y
huir de los abusos del amor propio,
que casi siempre es el autor de las
gracias. Abriguemos siempre la idea
de que el amor propio es la causa
de la infelicidad, y de que el amor
propio es la causa de la felicidad.

Es una idea que presiona al hom-
bre: la de ser grande, de figurar en
la brillante página de la historia.
Pero en vano... es una sombra mágica
que nos lleva sin que nos demos cuenta,
por desencuentros quiméricamente
separados en los abismos del viso.
Esto es lo que sucede y el lamentable
resultado es que el que ha dejado su
alma y constante, para la constatación
de la suerte, como dijo un poeta,

que aunque nos adulen no nos crea uno,

pues de tres mil adulaciones, una
más será de buena fe, las demás se
dirigen á quiénes.

J. J. L.

FALLECIMIENTO DEL DIRECTOR DEL "THE TIMES".

Tommos de "La Epoca de Madrid" las siguientes líneas, acordadas por M. Mac Donald, director de "The Times" de Londres:

"Un identificado estable la existen-
cia del director del "The Times", Mr. John Cameron Mac Donald, con el
prestigio del periódico, que la enfermedad
que lo ha conducido al sepulcro tu-
dió que las contracciones de los
últimos días han causado la muerte

de su director.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-
de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento
la atención de fraternos amigos en su
busto y en su barco, que lo llevó á bordo de los vapores que allí mismo en don-

de existen aquellos reptiles y mal agra-
decidos, es querido y apreciado el se-
ñor Boden, tanto por la honradez que
se le sigue como por su carácter afable.

Conocemos al señor Boden, de
edad de 84 que vino á esta provincia
á emplearse en el servicio de la Capitanía
de aquél puerto, en donde nos ha-
bido encontrado varias veces y obtenido
de su fino y sagaz comportamiento

"LA ILUSTRACIÓN"

Revista hispano-americana.

Recitada por los mejores escritores españoles y americanos y adornada con magníficas grabados de actualidad más, y otros copia de los mejores cuadros existentes en los museos más famosos de Europa. Estimadas y vendidas al más precio que dudo por resultado el gusto de los que ya fanden a su medida.

Se publica semanalmente por número de 10 páginas de gran tamaño.

"La Última Moda".

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

Muy necesaria para las señoras por los numerosos grabados de últimos modos en trajes, confección, sombreros, pañuelos, adorno, y joyas que aparecen intercalados en el texto. Recibirán las suscripciones en cada número, como en los años anteriores, un regalo que consistirá en una colección de las láminas siguientes: *preciosas imágenes para la caza, gabinete de flores femeniles, hojas de tintas del libro para la literatura, gabinetes de espejos, hojas de patrones con nuevas telas, dibujos de damas, vestidos y moradas para que hallen digna acogida en el seno de las familias.*

Se publica un número cada semana.

Precios de suscripción por año:

"La Ilustración".....	S. 8
"La Última Moda".....	8
"La Ilustración" y "La Última Moda". 14	

Se admiran suscripciones para el presente año en la

Librería Española

DE
PEDRO JANER,
[Único Agente en el Ecuador.]

Nº 842.

INGENIO VALDES.

El más moderno y más perfecto de los Ingenios de la República

LA MEJOR AZUCAR QUE SE PRODUCE EN EL ECUADOR.

Premiada y reconocida sin competencia en la Exposición Agrícola e Industrial del 9 de Octubre de 1886.

Gran premio en la Exposición Universal de Barcelona.

Diploma de Medalla de Plata en la Exposición Universal de París 1889.

Para pedidos, dirigirse directamente al único Agente en el Ecuador

Daniel Lopez.

Malecon 76.

Guayaquil, Setiembre 4 de 1889.

Nº 647.—m. 6

Llegó!

Ácete Ballena filtrado.

Lomas Americanas.

Mangueras de caucho surtidas.

Ácete de linoas crudo y cocido.

Butares de fierro.

Empaquetadura de caucho.

Navajas finas para viajes.

QUINIENTAS BOTJAS VACIAS.

Meg humo Inglés

Ácete Lubrificador.

Válvulas de Zinc todo porte.

Alejárron dulce y de piedra.

Lona rusa para buques.

FERRETERIA COMPLETA.

Despedazos de algodón.

Escobas Americanas.

HERMELLERAS PARA TODO ARTE.

Jarcia Sisal y Manilla.

Útiles de fierro por Nos. y Gts.

Stopas estandartes y de loza.

Stopa Americana y Italiana.

PIEDRAS PARA AGRICULTORES.

Gabo de Algodón para rieladas.

Hule para mesas distintos colores.

Stafno puro y ligado.

Velas de esperma.

Alambres para cercas.

Sillones y sillones de esterilla.

Volte para buques y alambiques.

Cilletes colorados surtidos.

ESTÓNICO por EXCELENCIA, de

vigor al sistema general, hace rápidas las digestiones, cura la fatiga, las sensaciones de ardor y calor, quita el malestar y las náuseas, se aplica en los dolores de estómago, en los dolores de hígado, en las enfermedades del estómago y del hígado, la bilis, la fiebre, el reumatismo, la inflamación, la calentura, la fiebre tifídica, la fiebre amarilla, la dispepsia, el asma, los eczemas y erupciones, quita los barros y los granos—previene las epidemias y la fiebre amarilla.

Disipador — 2, San Gerol, Londres, y todas las tiendas.

El Aperitif

DE LOS SRS.

A DELOR Y C°

DE BURDEOS.

Este delicioso LIQUOR de bien mezclada

infusión como uno de los mejores TONICOS, ha sido ensayado en Guayaquil

en las enfermerías del Hospital

de la Cruz Roja, y ha resultado

que tan generalmente se sufre entre nosotros tanto por la naturaleza misma

de los enfermos como por la mala calidad del agua que por necesidad hay que llamarla

ESTÓNICO. EL APERITIF es, pues, el mejor

tonicó y aperitivo que existe en el

APERTIVO FERDIDO, ya depende esta en

fermante de la calidad de los grano

o de portuguesas, o de los grano